

Le *Telegraph* niega la posibilidad de este acuerdo y echa en cara a los liberales ingleses el recuerdo de la guerra de 1870 y el aislamiento en que dejaron a Francia, leyendo entre líneas fácilmente se persuade de que todo podrá resolverse a satisfacción, a poco que los sucesos ayuden y la necesidad imponga a los unos el olvido de aquella injuria y a los otros la conveniencia de adoptar frente de las amenazas de Rusia una actitud firme y ejecutiva.

Todas estas son variaciones sobre el mismo tema y que ponen de relieve el célebre proyecto de la alianza occidental en contra de los imperios del Norte, que han reproducido para su satisfacción y acrecentamiento la Santa Alianza de 1815, tan desastrosa para la parte de acá del continente europeo, y que tan duro freno puso a las corrientes liberales de la opinión.

La cuestión de Oriente se resolverá entonces según el proyecto de M. Guizot, creando nacionalidades independientes con los pueblos emancipados del Imperio turco, y llegando quizá, si lo exigían las circunstancias, a restablecer el antiguo reino de Polonia.

La popularidad de Boulanger vuela en alas de la fama, la cual, como decía Virgilio, adquiere fuerza andando. No hay pueblo grande ni pequeño, villa ni aldea, lo mismo la gran ciudad que el diminuto burgo, por donde quiera que pasa el Ministro de la Guerra, brotan en nubes sus admiradores, se empujan los muros y llegan los vítores al cielo. El envidiable Ministro se dirigirá hoy al campamento de las maniobras y presidirá después el desfile de todo un cuerpo de ejército, algo así como la revista de los regimientos, en segunda edición aumentada y refrendada.

Y vingan después conflictos ministeriales y cambios de Gobierno; que todos tendrán que respetar el feudo si no quieren habérselas con el nuevo Roldán, más firme que la roca entre su millón de bayonetas. Frente de esta figura del General Boulanger, debemos convenir que los que sueñan con recordar el centro izquierdo y galvanizar fibias aficiones republicanas a la orden de los intereses de polipio y sacristía, son los mayores inocentes de la tierra.

Francia pide hoy del General Boulanger, ni más ni menos que el mundo de la voluntad de Dios.

Desde la tribuna de *El Fígaro*.

Tiene la palabra Mondragón. Hay quien asegura que la Regente de España ha recibido proposiciones de contraer nuevas nupcias. Uno dicen que el pretendiente es D. Jaime y otro que es D. Carlos en persona, el cual obtendrá previamente del Papa la nulidad de su matrimonio con doña Margarita.

Desde la tribuna de *La Matin*.

Tiene la palabra su corresponsal en la frontera española.

«La Regente de España se encuentra enferma de cuidado, habiéndose al efecto verificado en Madrid una consulta de tres médicos importantes».

Estos comentarios necesitan un comentario que yo convertirá en una apuesta.

¡A que anda en todos estos asuntos la mano de los conservadores!

Que es peor que la mano negra.

Rabalais

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra.)

CUESTIÓN DE ORIENTE

PARIS 11.—Según un despacho de Viena que publican los periódicos, la circular que el Gobierno austriaco ha dirigido a Alemania y Rusia, se limita a manifestar el deseo de que esta última potencia no niegue un delegado especial a Sofía.

PARIS 11.—Se asegura que el Príncipe Alejandro de Orléans, candidato de Rusia para el Trono de Bulgaria, tiene grandes probabilidades de ser elegido, a pesar de los esfuerzos que hace Inglaterra para evitarlo.

Se añade que dicho Príncipe será nombrado Regente antes de obtener la Corona. Los rusos en la guerra de Bulgaria, que los rusos pujan en juego toda clase de intrigas en contra de la Regencia establecida por el Príncipe Alejandro.

En la primera sesión de la Asamblea búlgara, el partido ruso trató de derribar la Regencia.

Mañana se abre dicha Asamblea.

VIAGERO.

LONDRES 11.—El Rey de Portugal llegará a Inglaterra el martes próximo.

EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO FRANCÉS.

PARIS 12.—El Presidente del Consejo de Ministros Sr. Freycinet, saldrá en breve para Burdeos, Tolosa y Montpellier.

En el primero de dichos puntos, donde los oportunistas cuentan con grandes elementos, el Sr. Freycinet pronunciará un discurso político de verdadera importancia, contestando al último pronunciado por el Sr. Ferry.

Su objeto principal será demostrar la necesidad de la unión y concordia del partido republicano, para contrarrestar los ataques de los monárquicos, y la conveniencia de emprender una política de ancho base.

Los ministeriales niegan que tenga importancia alguna el artículo publicado por *La Francia Militar*, diciendo que el General Boulanger quiere la guerra y se prepara a ella, no para recuperar la Alsacia y la Lorena, sino para resolver la cuestión social.

Los opositores dicen que el General Boulanger es completamente ajeno a dicho periódico.

CUESTIÓN BÚLGARA.

SOFIA 12.—Han estallado destruidos en Philipópolis.

Los ministeriales dicen que no han tenido gravedad, limitándose a la formación de grupos de los partidarios del Príncipe Alejandro.

Añaden que dichos grupos fueron des-

suellos por la policía sin encontrar resistencia alguna.

VARNA 12.—Según noticias que se acaban de recibir de Constantinopla, parece que en efecto existe un acuerdo secreto entre Rusia y Turquía.

Esta última potencia, convencida de lo cara que le cuesta la protección de Inglaterra, y ante el temor de que siguiendo el ejemplo de Chipre, se apodere ahora de Creta o de algún otro punto importante del Imperio otomano, ha preferido una inteligencia con el Gobierno de San Petersburgo, bajo bases que no se conocen aún.

BERLIN 12.—Herberto Bismarck, hijo del Gran Canciller, sostendrá en el Parlamento alemán el nuevo Tratado de comercio entre España y Alemania.

PRESA MARÍTIMA.

Las autoridades marítimas del Havre, han cogido once buques de pesca ingleses, por faltar a los reglamentos internacionales relativos a dicha industria.

Este incidente dará lugar a reclamaciones diplomáticas.

EL IMPERADOR DE ALEMANIA

Ayer llamó la atención que el Emperador de Alemania, contra su costumbre, pasara la revista en coche en lugar de hacerlo a caballo.

Hoy no ha asistido al servicio divino, habiéndose aplazado las recepciones oficiales.

Las personas que rodean al Emperador dicen que éste se encuentra muy fatigado.

NUESTRO COMERCIO.

LAS PALMAS.—(Gran Canaria) 12.—(Por el cable de la Compañía Nacional Española).

La exportación de vino toma incremento en esta Isla.

Una casa inglesa acaba de comprar 600 pipas de dicho caldo.

Según las últimas noticias de Río de Oro, las transacciones comerciales se han interrumpido en Cabo Juby, a causa de la oposición de las Kabilas.

VAPOR CORREO.

Ha llegado a Puerto-Rico el vapor correo de la Compañía Transatlántica Ciudad Condal, continuando su viaje para la Habana sin novedad.

CARTA DE PROVINCIAS

Barcelona 10 de Setiembre de 1886.

Hace dos horas próximamente que telegrafaba a este periódico, dando cuenta de la orden dictada por el Obispo de esta diócesis, referente a que el Canónigo de Vich, D. Jaime Collé, no pronunciara la oración fúnebre que le habían encomendado para la misa de *Requiem* que debe tener lugar mañana en la iglesia de Santa María del Mar, y con motivo del aniversario de los que murieron en 11 de Setiembre de 1714, luchando contra los ejércitos de Felipe V.

La disposición acordada por el Prelado tiene más alcances que a simple vista parece.

Se decía de público que el Canónigo Collé, célebre por su furibundo catolicismo, haría declaraciones que agradarían mucho a los separatistas, y que la cátedra del Espíritu Santo se iba a convertir en tribuna de propaganda para principios que ponen en peligro la unidad de la patria.

El Sr. Almirall y sus amigos habían organizado unas honras fúnebres para que el público tuviera algo en que entretenerse, y recordaran unos fueros que vendrían como miel sobre hojuelas para trabajos de zapa que se están haciendo con objeto de aprovechar la primera coyuntura que se preste a un escarceo catalanista.

Pero estos señores de la autonomía catalana son ingratos y olvidadizos con los muertos. Han necesitado nada menos que 172 años para acordarse de consagrar una misa de *Requiem* a la memoria de los que perecieron en una histórica jornada. Esto es lo que se llama valerse de los muertos para producir ruido los vivos.

Sin embargo, y merced al oportuno y buen acuerdo del Obispo de Barcelona, el ruido no se hará mañana, y como pensaron los que creían que el Canónigo de Vich iba a poner de oro y azul a Felipe V.—Este Monarca seguirá tranquilo en su tumba y sin tener que demandar por injuria ante los tribunales de alende la vida a ningún Presbítero, y ni siquiera al Sr. Almirall que se encuentra en Barcelona, y que si no es Presbítero tiene edad para serlo.

La noticia de la prohibición hecha por el Prelado al Canónigo Sr. Collé ha sido esta noche muy bien acogida en todos los círculos, y todos aplaudían esta medida de prudencia que ha evitado se pudieran hacer comentarios desfavorables para una persona dignísima, y que quizá lo que menos pensara sería el halagar los apasionamientos y los desvaríos de un puñado de separatistas.

Los únicos que se han mostrado mohinos y quejumbrosos porque el Canónigo de Vich no pronunciase la anunciada oración fúnebre, son los revolucionarios y los carlistas. Estos dos elementos han formado en Cataluña una sociedad de socorros mutuos para el aprovechamiento común de todo lo que pueda servir a sus particulares fines, y espían la menor ocasión para que la cosa se agite y haya escándalo y alarman el país.

A pesar de tantos esfuerzos, la opinión pública no se conmueve, y ni los elementos del semanario tradicionalista *La Orit* de la Patria hablando de fueros que nuevamente concede D. Carlos, ni las misas de *Requiem* pagada a 172 años de fecha, preocupan a nadie.

De donde puede deducirse en buena lógica, que si aquí existiera, como en todas partes, elementos que ponen en peligro el orden público, ninguno de esos elementos por sí sólo, ni aun en nefando contubernio, son bastantes para librar verdadera batalla al Gobierno.

Son débiles e impotentes, y para ellos si que les vendría a pedir de boca una misa de *Requiem*.

Ayer y esta mañana también se hicieron por los desocupados gran número de comentarios a gusto del consumidor, a consecuencia de haber corrido la bola

de que en Manresa carlistas y liberales se habían santiguado con sendos estacazos en una manifestación mitad pública y mitad religiosa que se suponía verificada ayer.

Indudablemente hubo interés en esparcir el rumor; pero fue acogido con tal indiferencia por la mayoría, que sólo a la incertidumbre de que en Madrid se explotase por los revolucionarios la noticia, debí el tomarme la molestia de enterarme en los centros oficiales de lo que hubiera de verdad en el asunto, y telegrafiar a LA OPINIÓN desmintiendo dichos rumores.

Convenzanse todos que en Cataluña, y por ahora, lo único que ocurre es, que no ocurre nada, que ya es ocurrir algo.

J. M. S.

REVISTA EXTRANJERA

Austria Hungría.

En Szegedin y otras estaciones de Hungría se han hecho ovaciones al Príncipe Alejandro.

En Pest ha sido imponente el recibimiento.

Le esperaban en la estación el Conde Bathiany y otros magnates.

El Conde Zichy le dijo en alemán: «Aleza: En nombre de la juventud de la Universidad de la población de nuestra capital y de Hungría entera, vengo a saludar y a manifestar nuestras simpatías por V. A. Hace un año érais nuestro huésped: hoy aclamamos al héroe de Sliwnitz y de Tasaribrod».

V. A. había fundado un Imperio en Oriente y se había esforzado por colocarlo en punto elevado de la civilización, cuando de repente se atravesó una potencia vecina y paralizó vuestros esfuerzos. Habiéis salido de Bulgaria; pero la nación que antes llevásteis a la victoria, os acompañará con sus simpatías.»

El Príncipe respondió:

«Excelencia: Recibí las gracias por el cordial recibimiento que me hacéis en nombre de todos. Un Príncipe sin Trono no debe pronunciar vanas palabras: seré breve. El año pasado, en más dichosos días, me habéis recibido cordialmente; pero ¡cuanto más me conmueve la acogida que me hace la gloriosa nación húngara hoy que soy desgraciado! Con el mayor celo he querido hacer la dicha de mi pueblo, y he salido de Bulgaria con la conciencia de haber hecho cuanto podía. ¡Ojalá sean más dichosos mis sucesores! Conservadme siempre vuestra amistad.»

El Príncipe no cesó de ser aclamado hasta que el tren se puso en marcha. Después de la salida del Príncipe ocurrió una escena lamentable. Los estudiantes, con la bandera de su corporación, se dirigieron a la calle Marie-Vallée, en cuyo número 2 vive el Consol general ruso, que por casualidad, estaba ausente. Se silbó y se gritó «Abajo Rusia». Algunos llegaron a penetrar en el patio de la casa, para continuar allí su manifestación.

En este momento intervino la policía: el jefe de ella hizo cerrar las puertas del patio. Fueron detenidos unos veinte estudiantes, a quienes se puso en libertad después de tomar los nombres. Los demás pensaban continuar la manifestación, pero obedieron ante serias advertencias y se dispersaron sin más accidentes.

Alemania.

El Rey de Sajonia, los grandes Duques de Baden y de Hesse, el Príncipe Leopoldo de Prusia y el feld-mariscal Moltke, llegaron el 10 a Strasburgo.

Rusia.

No hay declaración oficial de que Rusia no ocupe el territorio búlgaro. El Consol ruso en Sofía fue quien hizo una declaración verbal en este sentido al Gobierno provisional de Bulgaria.

Aunque Turquía, en la circular a las potencias, haga alusión a las promesas de Rusia, tampoco ha recibido declaración oficial sobre este asunto.

Bélgica.

Se va a presentar a la Cámara un nuevo proyecto de reclutamiento militar, en el cual se sustituye el hoy vigente por el servicio personal obligatorio.

El Presidente del Consejo, el Ministro de Negocios Extranjeros son favorables a estas reformas militares; pero el Gobierno no hará de este asunto cuestión de Gabinete.

Se ha prohibido en las estaciones belgas la venta del diario socialista *Le Peuple*. Hay chispazos de huelgas en Bruselas y en Gante.

CARTA DE MARRUECOS

La que a continuación publicamos ha sido publicada por *Le Temps*, de París. Como todo lo que se refiere a Marruecos, y particularmente la cuestión comercial, interesa mucho a España, no hemos querido hacer un extracto, sino reproducir la carta in extenso.

«Acontecimientos políticos y de otra índole se han sucedido en estos últimos tiempos, en tan pequeños intervalos, que han tenido que limitarse mis correspondencias a simples relaciones de hechos, sin que me haya sido posible dar la menor idea acerca de la situación comercial, que es lo que más nos interesa».

Me parece el más a propósito el momento para hacer este estudio, porque de todas partes en Francia se hacen esfuerzos para levantar nuestro comercio de exportación y para ponerse en lucha ventajosa contra la competencia extranjera. No tengo la pretensión de tratar este asunto en profundidad, pero creo que es útil la simple enunciación de los hechos para que los comerciantes saquen las consecuencias que convengan a sus fines.

Desde luego llama la atención el poco comercio que en la actualidad se hace en Marruecos, sobre todo comparándolo con Argelia, país similar y vecino. Mientras que la colonia francesa tiene un comercio que tal vez alcance una cifra entre 400 y 500 millones de francos, el comercio total de Marruecos no llega a la décima parte. Tengase en cuenta, además, que Argelia tiene escasamente dos millones de habitantes, de los cuales casi millón y medio es de indígenas, mientras que los diversos documentos que poseemos nos indican que el Magreb, permitiendo calcular una población aproximadamente entre cinco o seis millones de almas.

Supuesto que nosotros (los franceses) estamos buscando por donde quiera, mercados nuevos, aquí se presenta uno de los mejores y con la inmensa ventaja de tenerlo a la puerta y de poder obtener los mejores resultados, con tal de que se obre con oportunidad, con perfecto conocimiento de lo que se hace, y sobre todo, rompiendo con muchos errores antiguos.

La cuestión de negocios se explica, en cuanto a la importación de productos marroquíes en Francia, por las trabas innumerables que a cada paso se encuentran y de las cuales es preciso que nos liberten nuestros futuros Tratados de comercio. El tráfico en ciertos productos del país es absolutamente impracticable, ya por la prohibición de exportación que alcanza a los aceites, carneros, etc.; ya por la prohibición de exportación de ciertos productos que pesa sobre otros (minerales, alcoholes, negro animal, etc.). En cuanto a los artículos, cuya salida está autorizada, tienen en su mayor parte tan elevados derechos de Aduana, que sólo por el perder la ventaja de precio que la proximidad del puerto de descarga podría darles sobre objetos de la misma naturaleza procedentes de países lejanos.

Como, por otra parte, es incontestable que el flete en nuestros buques es relativamente demasiado alto, no hay de qué sorprenderse si nuestros negociantes prefieren (para citar un ejemplo) pedir a Buenos Aires las lanas que Marruecos puede suministrar en grandes cantidades y de igual calidad, pero que dejan menos beneficios al importador y al exportador.

Si difícil es explicar que en las diferentes negociaciones para los Tratados existentes hayan podido los mandatarios de las naciones extranjeras dejarse imponer semejantes condiciones, parece, en cambio, la cosa más natural del mundo que el Gobierno marroquí haya hecho toda clase de esfuerzos para hacer que se acepten. Esto entra efectivamente en la inmóvil política de los sultanes, que no quieren perder el Trono serafino, cuyo propósito es alejar al extranjero de Marruecos, suprimiendo las causas que pueden atraerle, y cansándole, una vez que se decide a venir, con una mala voluntad que nunca se desmiente.

«Hace falta un hecho, entre mil, en apoyo de lo que digo: Hace cosa de un año, desembarcó en Argelia un objeto de establecer en las inmediaciones de Tángier una fábrica para producir la fibra vegetal. Sabido es, que este producto se saca de la hoja de la palma enana, arbusto que aquí se encuentra en todas partes. La hoja no se utiliza apenas en Marruecos; pero en cambio el corazón de la planta constituye un alimento que, aun cuando es inferior a la alcafora, no es tan malo como el de los indígenas».

A la solicitud de autorización para explotar esta planta, formulada por el Ministro de Francia en favor de nuestro compatriota, respondió la autoridad con un *no* que, alegando como motivo de su negativa, que el arbusto constituía, en caso de hambre, un precioso alimento, cuya destrucción no podía autorizarse por lo mismo.

Entra ya en la cabeza de los franceses la idea de la fabricación de la fibra vegetal en la hoja del arbusto; que esta podría cortarse sin arrancar la planta; que la operación, no solamente no destruye la parte nutritiva, sino que por el contrario, le daba mayor importancia: nada se consiguió, no se cedió siquiera ante la consideración de que el establecimiento de la fábrica daría trabajo a una parte considerable de la población, cuyos medios de vida se aumentarían.

Me sería fácil multiplicar los ejemplos y en ellos se vería la confirmación de este horror a todo cuanto tiene visos de civilización.

Si nos encontramos, en lo tocante a importación, en condiciones especialmente desventajosas, no sucede lo mismo en lo relativo a nuestro comercio de exportación. En este punto nos son los Tratados más favorables, y se explica la cosa por el hecho de que los productos que los franceses exportan son de absoluta necesidad para los indígenas, que no pueden soñar en procurárselos de otra manera, sabiendo o no pudiendo fabricarlos ellos mismos.

No son, pues, los Tratados causa de la poca importancia de nuestras transacciones; la causa somos nosotros mismos, nuestra indiferencia por las cosas exteriores, nuestra impericia.

Hasta estos últimos años puede decirse que Marruecos, a pesar de su vecindad inmediata a Argelia, a pesar de su proximidad relativa a Francia, era país casi desconocido para la inmensa mayoría de nuestros comerciantes, que, con ligerísimas excepciones, no parecía que sospecharan siquiera los recursos que tenían, por decirlo así, a mano.

Verdad es que algunos traficaban con estos países; pero una vez establecidas las primeras relaciones de negocios, parecen haberse limitado a sostener la corriente rutinaria, sin preocuparse de las medios de activar sus transacciones. Así es como el comercio total de Marruecos, Francia, que hubiera debido ser la primera nación por su puesto de Marsella, no cuenta más que con la cuarta parte próximamente, absorbiendo los ingleses casi el total del resto.

Mientras nosotros persistíamos en permanecer en *status quo*, Alemania entraba a su vez en campaña, y esto era tanto más peligroso para nosotros, cuanto que los artículos de su negocio son en gran parte semejantes a los nuestros, pero venden a precios más bajos. Hoy, antes de pensar en aumentar nuestros negocios, tenemos que ocuparnos en que no disminuyan.

No hay que dejar para mañana los esfuerzos que hay que hacer en este sentido, porque el arranque parece proceder de todas partes, como ya es lo decía al señalar las tentativas de Suecia y Bélgica, dos nuevos rivales.

Doble es el propósito que tenemos que perseguir en primer lugar, desarrollar la cifra de nuestro tráfico en los artículos cuyo monopolio habíamos tenido hasta ahora casi exclusivamente, y para esto luchar ante la competencia extranjera que nos amenaza: tratar después de figurar en el mercado de Marruecos en ciertas mercancías que, como los tejidos de algodón por ejemplo, proceden hoy de Inglaterra, que en Inglaterra cuando nuestras fábricas producen géneros que son inferiores y que, con alguna reducción en los precios, bastarían para ponerse en iguales circunstancias.

Acabo de hablar de modificaciones que hay que llevar a los Aranceles; efectivamente, hay que notar que si los productos que hacemos entrar en Marruecos son, por general, superiores en calidad a los de otras procedencias, son en cambio, bastante más caros. La cuestión de la baratura es principalmente aquí, en primer lugar porque la mayoría de los compradores no tiene más que precios modestos, y luego porque el árabe tiene demasiado fatalismo dentro de su carácter para que pueda llegar a comprender nunca la ventaja de pagar un poco más por un objeto que ha de durar más que el que es barato, por ser inferior. No toma en cuenta en su vida más que el minuto presente; en cuanto al mañana, dejaría de ser musulmán para pensar en el día siguiente, por instinto, busca lo más barato, y por esta razón se llevan la victoria los productos alemanes. Lo que hay que buscar, pues, es la baratura, y una vez conseguida la igualdad de precios con los competidores, muy pronto se dará la preferencia a la superioridad francesa.

Al lado de la cuestión de precios, hay otra de menor importancia, que se refiere a

LA UNION

DE LA

RAZA LATINA

Había comenzado a esbozar un artículo respecto a este asunto, y servíame de norma, tanto para su desarrollo como para sus conclusiones, los datos que los telegramas del día 5 ofrecían respecto a la situación de la política europea.

Sin que el trabajo comenzado fuera del todo perdido, es lo cierto que las noticias que dan por establecida una estrecha alianza entre Rusia y Alemania y los telegramas que publican los periódicos anoche, que confirman la próxima abdicación del Príncipe de Bulgaria, si no modifican las conclusiones del escrito, adelantan los acontecimientos de tal manera, que pudiera muy bien ocurrir, dada su gran edad e importancia, que, ya no la alianza de la raza latina, pero sí otras alianzas que hace pocos días parecían prematuras, se lleven a cabo antes de muy corto plazo.

Consiste esto en que el aplazamiento que se dio a la cuestión de Oriente con el Tratado de Berlín ha tocado a su término, siendo nuevas combinaciones diplomáticas o la victoria en el campo de batalla, quienes se encargarán de darle nueva fisonomía, o de revolverlo en definitiva.

Va envuelto con el problema planteado en la Península de los Balcanes, o mejor dicho, forma parte integrante de él, la rivalidad entre Rusia e Inglaterra, que, manifestándose por doquier, ha encontrado en la cuestión de Oriente el terreno más a propósito para refirir su decisiva batalla, ya que por ser tantos los intereses que en ella intervienen, les es allí más fácil a rusos e ingleses adquirir poderosos aliados.

Prende Austria extender sus dominios hasta Salónica; Rusia plantar el estandarte imperial en Santa Sofía; acariacía Alemania el proyecto de extender su influencia a orillas del Danubio; Turquía teme por su independencia; Francia sueña con la revancha; Italia se encamina a recuperar antiguos territorios; e Inglaterra, aparte de sus conquistas en Birmania y sus amagos de dominio en el Egipto y Sudán, a debilitar la influencia rusa.

A pesar de tan encontrados intereses y tan heterogéneos elementos, se pactó en Berlín en 1879. Tratado en el cual triunfó Prusia, colocando en el nuevo Estado de Bulgaria un Príncipe alemán, y triunfó Inglaterra, que vio retroceder a la Besarabia las tropas del Emperador Alejandro, que en sus movimientos de avance divisaban las cúpulas bizantinas de la ciudad de sus ensueños.

Guardó silencio Rusia, aceptó el arreglo como un campés de espera, y desde entonces la tenacidad moscovita no perdió un solo día para arribar al logro de sus deseos.

Los abrazos de los tres Emperadores, más que mensajeros de paz, indicaban a Europa otro pensamiento: indicaban que aún no era tiempo de resucitar el problema.

Rusia juzga que era llegado este momento, y la abdicación del Príncipe de Bulgaria es el primero de sus actos.

Que Alemania no es amiga de Rusia, no hay que esforzarse mucho para demostrarlo: sin lazos de raza que los unan; sin comunidad de intereses que defender—el inmenso poderío que día tras día va alcanzando la Corte moscovita en el centro de Asia, y sus maquinaciones para dominar en Turquía, imponen, por el contrario, al Gran Canciller, sumo respeto, y ya se hubiera resueltamente opuesto al curso de tanta ambición si no existiera al Oeste de sus Estados una Nación poderosa que continuamente está pronosticando una próxima revancha, y que, dirigiendo sus simpatías a orillas del Nava en busca de una alianza, pre-tendía romper de esta suerte el aislamiento que el Canciller estableciera a su alrededor.

Alemania se ha anticipado a los proyectos acariciados por Francia, y que tan a las claras traslucen sus revistas y su prensa política; a la alianza con Rusia ha sacrificado la amistad de Austria y antiguos ideales de influencia en el Danubio; en cambio ha hecho perder a la República francesa sus insidiosos, y puede observar, sin temor a otras complicaciones, los menores movimientos de su eterna enemiga.

Hace Inglaterra poderosos esfuerzos para resistir y vencer, a serle posible, en el lance a que Rusia le provoca, y la diplomacia inglesa no se da reposo estos días con tal objeto, ya halagando a Parnell y consiguiendo de esta suerte aminorar el conflicto irlandés, ya alentando a Turquía para que salga del estado de pasividad en que se encuentra, ya repitiéndole al Austria el desaire que ha recibido, ya, por último, estrechando amistades con Francia y resucitando con ésta el pensamiento de la unión de los pueblos occidentales.

Si hasta ahora no ha obtenido el Gabinete de Saint-James una franca alianza de ningún país del continente, es debido, más que a otra razón, a su carencia de un numeroso ejército—goza el poderío británico de dos elementos de gran importancia: sus escuadras y sus tesoros; pero en una lucha continental lo primero que se precisa son soldados—de ahí las vacilaciones y la conducta de Austria y de Turquía llamadas en primer término a estrechar su amistad con la Gran Bretaña; sin embargo, como la diplomacia inglesa es rica en artificios y lo imprevisto juega en los momentos críticos un papel nada secundario, pudiera suceder que en la contienda empeñada se vieran atraídas la mayoría de las naciones europeas.

El pensamiento de la alianza de la raza latina, que alientan el desencanto experimentado por Francia, los apuros por que atraviesa Inglaterra y carísimas simpatías que detentan antiguo enlazan los pueblos cuyas costas baña el Mediterráneo, nos toca muy de cerca y es conveniente, por tanto, el meditar sobre el asunto.

Para que las alianzas entre pueblos diversos sean una verdad y respondan a los

sacrificios que estas combinaciones imponen, es preciso que exista un punto común a donde dirijan sus esperanzas y que la alianza tan sólo se refiera—en toda la amplitud de la palabra—a la realización de aquéllas, debiendo las partes contratantes quedar en completa libertad, cuando los intereses que se ventilen afecten tan sólo a una de ellas, ó prestarle, a lo más, esa fuerza moral que la congregación para otros fines supone, a la que sostenga el litigio, porque obrar de otra suerte es convertir la alianza, generalmente, en una servidumbre del más débil al más fuerte.

No siendo la cuestión que hoy se ventila de peligro inminente para la raza latina, veamos de investigar si existe al presente entre Inglaterra, Francia, Italia y España ese perfecto acuerdo que aconseja el establecimiento de una sólida alianza entre estos países.

De haber seguido Francia otra conducta en sus relaciones internacionales y de haberse mostrado Inglaterra menos avaricia por sostener su supremacía en todos los mares, quizás existiera ó, por lo menos, lazos más fuertes estrecharían su amistad con España é Italia.

Francia, sobre todo, es la que con sus actos se alejó más de este fin; vencida en Sedán, y anhelante de conseguir una pronta revancha, encaminó sus pasos a obtener las simpatías de Rusia; y considerando serle suficiente este paso para recuperar su antigua supremacía, verificó en el Occidente actos más propios a enfriar que a estrechar relaciones, que tan fácil le hubiera sido conservar.

A la aspiración de Italia de ser dueña de Trípoli, opuso Francia una serie de dificultades; a la natural inclinación de España a ser dueña de Marruecos, contestó con la pretensión de extender los límites de la Argelia hasta el Muley; fiel en esto la República a las tradiciones napoleónicas, pretendía convertir el Mediterráneo en un mar francés, interés nacido con el único interés capaz de enlazar a los pueblos descendientes de los moradores del Latío, que es convertir el Mediterráneo en un mar latino.

No habiendo, pues, llegado los estados occidentales de Europa a un acuerdo que armonice este deseo, ni siendo, por lo tanto, el conflicto que hoy nos amaga consecuencia de su existencia, no tiene España por que entrar en combinaciones en las cuales se dirimen asuntos que no le afectan directamente.

Con lo dicho, no defendemos el parecer de que España deba permanecer alejada del concierto europeo; al contrario, nuestro deseo es que, prudentemente y sin arrebatos, vaya dejando sentir el peso de su influencia. La inacción en un organismo cualquiera produce su aniquilamiento; y esta verdad incuestionable en la vida fisiológica, lo es también cuando de los organismos nacionales se trata.

Perdidas las tradiciones de la política internacional española después del pacto de familia, ni en el Tratado de Viena, ni en nuestra campaña de África, supimos arrancar las ventajas que lo favorable de los acontecimientos debían reportarnos.

Además, hay otra razón que nos aconseja la anterior conducta: necesitando las pasiones políticas campo donde revelarse, si no poseen otro más amplio que el de la política interior, resulta que, ya por lo pequeño de la escena, ya por la proximidad de los combatientes, la lucha, más que provechosa es perjudicial.

Que España algo signifique lo patentiza la renuncia hecha por Alemania al establecimiento de la estación naval en las Carolinas; las declaraciones de *Le Temps*, el afecto que Italia nos profesa y la situación actual de Inglaterra propia para no deseñar ninguna amistad; sepan aprovechar nuestros hombres de Estado esta favorable ocasión y, en caso de que estalle la contienda, sea nuestro dominio en Marruecos el premio a nuestra neutralidad y la primera página de un período de prosperidad y engrandecimiento nacional.

Terminado de escribir el anterior artículo, me puse a leer la notable obra del Padre Didon *Los alemanes y los franceses*; al cabo de largo rato de lectura y en el capítulo en que trata de «El espíritu nacional», tropecé con la siguiente reflexión que resume los últimos pensamientos de este escritor:

«Por qué España se agita en vano en convulsiones intestinas?
—No tiene una conciencia exacta de su papel, como pueblo en el concierto europeo.»

Eume.

NAVEGACIÓN

IMPORTACIÓN DE BUQUES

Habiendo analizado en otro artículo el estado actual de nuestra marina mercante, en lo que se refiere a la construcción, ó sea a la industria marítima, que puede considerarse como base principal del fomento y progreso de aquélla, y aducidos datos concretos para probar su decadencia desde la abolición de los derechos protectores, nos fijaremos ahora en la importación de buques extranjeros, estudiando la importancia de la misma y su significación en el cuadro general de todos los problemas que forman en su conjunto la naturaleza y condiciones de la institución de la Marina mercante española.

Después de la abolición del derecho diferencial de bandera, la importación de buques ha tenido desarrollo, y esto probaría que nuestra marina mercante progresa y crece, si de la comparación entre los buques extranjeros importados y los buques españoles vendidos, en igual período de tiempo, resultara un aumento de barcos mercantes en España, por exceso de los comprados en países extranjeros sobre los que, por el mal estado del negocio de navegación y de la marina, como es consiguiente, tienen que vender los navieros españoles, casi siempre con crecidas pérdidas y en condiciones onerosas para sus intereses.

En el decenio de 1869 á 1879, de que tenemos datos, el número de los buques vendidos fué mucho mayor que el de buques importados, y puede asegurarse que lo mismo ha ocurrido durante los años siguientes, desde 1878 hasta hoy.

Otra observación no menos importante puede hacerse al estudiar el movimiento de importación de buques desde 1869 acá, y es que, lejos de ir en aumento aquélla, y como correspondería a un desarrollo creciente y fundado sobre bases económicas de verdadera fuerza, la progresión es inversa y figuran en los cuadros precisamente en los últimos años, por regla general, las menores cifras estadísticas correspondientes á las unidades ó buques importados. Así ocurre que, en el decenio siguiente á la abolición del derecho diferencial de bandera, hubo aumento de importación en los primeros años, decayendo después notablemente y siendo cada vez más insignificante, hasta llegar á un estado que puede considerarse casi como de falta absoluta de importación de buques, en la que, por lo que toca á los últimos años, figuran, como por excepción, los magníficos vapores comprados en Inglaterra por la Compañía general de Tabacos de Filipinas y por la Compañía Transatlántica, que hoy es dueña también del *Lucón*, del *Atindano*, del *Pulay* y cuantos constituyeron la flota que perteneció á dicha sociedad tabacalera.

De todos modos, y no obstante la señalada disminución de compras de buques, que demuestra patentemente la deficiente situación de los navieros españoles, y comprueba el estado de decadencia de nuestra marina mercante, la importación de buques extranjeros responde, en primer lugar, al estado de ruina completa—por tal puede afirmarse—á que la construcción naval ha llegado, y responde á la necesidad de obtener los buques donde una construcción grandiosa, como la de Inglaterra, y un número considerable de barcos proporcionan material á precios relativamente bajos, sin cuyo requisito ni podrían siquiera sostener la parte menor de tráfico que sostiene sus buques, en competencia con los buques extranjeros.

Este dato no puede considerarse, pues, como favorable: lejos de probar que la marina mercante española prospera, significa lo contrario y viene á aumentar el número de los que en todos los órdenes del movimiento económico nacional, delatan el triste recurso de tener que acudir al extranjero para todo, cuando las industrias del país, y la marina en primer término, reclaman leyes protectoras que las levante y las ponga en condiciones de cubrir todas las necesidades del comercio y del consumo.

Los daños que la importación de buques extranjeros ocasiona á la industria naviera española y causa al comercio general del país son de consideración, pero inevitables por ahora, ya que la importación es el solo medio á que recurrir puede la marina mercante para hacerse con barcos, sin los que le faltaría la base de sus operaciones. Extinguida como

está la construcción naval en España, las compañías marítimas y navieras dedicadas al negocio de navegación no tienen otro modo de sostener su industria que el de ir á comprar el material necesario para sus empresas allí donde lo encuentran abundante, barato y bien construido.

Los barcos son el capital productor de las empresas marítimas y claro está que en buena ley económica, hay que obtenerlo al menor precio posible, por cuyo motivo se buscará fuera de España mientras en la nación no haya elementos que sustituyan á los del material marítimo extranjero que se importa.

¿Cómo se lograría tan patriótico fin? ¿Cómo se alcanzaría el resultado de utilidad y grandeza comprendido en el fomento de la construcción naval española?

Varios medios hay para llegar á este interesante objetivo que debieran no perder de vista los Gobiernos, teniendo en cuenta lo que es y representa la marina en todos los países, y mucho menos los Gobiernos de naciones como la española que, por su posición geográfica, está llamada á desarrollar sus intereses marítimos y á fundar gran parte de su riqueza en ellos.

La protección decidida de la construcción naval es uno de ellos, y el que reclama aplicación preferente, dirigida á obtener rápido desarrollo en esta industria y á favorecerla para que se establezca entre los constructores de naves españolas la natural competencia que habrá de abaratar los productos de arquitectura naval hasta competir con las construcciones extranjeras de que ahora se sirven los navieros.

Otro medio correspondiente á la técnica de las artes náuticas. Está en relación directa con la instrucción que reciben los pilotos y marineros, y se refiere á la enseñanza de éstos y al establecimiento de una escuela especial de Ingenieros. Pero de este punto concreto trataremos en otro artículo.

Antes de terminar este, añadiremos que, mientras no se establezcan leyes protectoras que fomenten y desarrollen la construcción naval del país, el único medio de progreso y de vida para la marina mercante de España, consiste en declarar absolutamente libre de derechos la importación de barcos extranjeros.

COSAS DEL DIA

Fraude ingenioso.

El siguiente hecho ha ocurrido en Valencia.

De una casa situada en el camino de Jesús, avisaron á la parroquia de San Martín, á cuya feligresía pertenece, para que fuera el Vicario á administrar el Santo Viático. Así lo hizo el Vicario encontrando á la puerta de la iglesia un carruaje dispuesto como de costumbre, en el que monó.

Llegado á casa de la enferma, que lo era una viejecita, mientras el sacerdote administraba á la enferma, llenaron los huecos no visibles del carruaje, de jarrones, tocino y toda clase de embutidos, penetrando en la ciudad sin ninguna clase de contratiempo. No faltó quien denunciara el hecho; pero ya nada pudo recobrase. No obstante, y por si aún quedaba algo en depósitos, provistos del auto competente, penetraron los dependientes del resguardo en casa la vivienda y encontraron 185 kilos de tocino y otras menudencias en diferentes puntos de la habitación y la mayor parte en la cama de la enferma.

Suicidio frustrado

Serían poco más de las once de la noche del jueves cuando los vecinos de la calle de la Gloria, de Málaga, dieron voces de alarma porque en el tejado de la casa número 15 había un hombre que intentaba arrojarle á la calle. La oportuna intervención de dos agentes de orden público, evitó que el referido sujeto llevara á cabo su desesperado propósito; pero no que se hubiera el mismo con una faca, ocho heridas en el vientre y una en la sien derecha, siendo conducido al Hospital en gravísimo estado.

El suicida se llama Jose Taboada Valenzuela, de 36 años, de oficio canfitero, y según se dice padece ataques de enajenación mental.

Dinamita.

El cabo de la Guardia municipal y el de orden público de Santiago, han sorprendido á cinco hombres que cargados de bombas de dinamita se dirigían á Conja. Los hechos retroceder hasta el establecimiento protécnico de Antonio Blanco, de la calle de Bo-

nal, de donde procedía el fuego, y allí sorprendieron bastante preparación de dicha materia explosiva y peligrosa. Esta preparación y el fuego hecho con la misma, fue recogido y llevado á disposición de la autoridad á los efectos oportunos.

LOS TOROS

A las tres y media de la tarde tomé billete de ida y vuelta en un *grubus* tirado por briosos caballos, en forma de rocines escualidos; me embuí, más que me senté, entre un almacén de quesos y una ama de cría para casa de los pedres.

Y era cosa de gusto la ambrosía de que se disfrutaba dentro de aquel cajón con honores de velluto!

Púsose en marcha, y dando tumbos llegamos á la Plaza de Toros.

Sin saber por que, no estaba yo de humor para fiestas, y sólo el deber me obligaba a presenciar la corrida.

Y si algo faltaba para entristecerme, llegó á la puerta de uno de los merenderos inmediatos á la plaza.

Salía el hombre por malagueñas, y decía: En la tumba de mi amor flores me puse á regar; como las regué con llanto, no se pudieron secar.

Me entré de prisa en la plaza y ocupé mi asiento.

—Buenas tardes, señores.
—Sentense usted aquí, á mi vera.
—No está la Magdalena para tafetanes, hija.

—¿Qué me habla usted de tafetanes? ¿Pus ni que fuera usted como mi vecina, que dió á luz ayer un chico, y le ha puesto Nipal? —Si, señor; como el padre de la cría una se llama Lina... por eso: pa que vaya añanujese la familia.

—Cenía Pepa, ¿cómo viene osté á la plaza, habiendo corria de novillos en su barrio? —Porque no quiero ver sufrir á mi marío.

—¿Pus no es osté poco sensible! —Como una tía le culpa...

—Allá vá, la arrastrá de Antonio.
—Y con su mozo.
—May, un gusto! Paese el gachó un *de-funido* de cosas que están negros por las puntas de puro usos.

—Y si á la mujer le gusta, ¿qué vas á hacerle? —Yo, ná; por mí, que los *encoyunden*. —Oyes, tú, ¿qué es eso? —Pus un *aparece* Cecil.

—¿Valiente traje trae esta tarde Cara Ancha! —¿Si? —Ya lo creo! Color, grana avergonzá, con golpes.

—¿Dónde? —De oro: pos no eres tú poco guasa.

—¿Sabes lo que te digo? Que el estar mirando á dos hombres, y ha rendido tener ilusiones, está muy mal hecho, porque puede haber un desvío entre ellos... ¿Tú á quien quieres de los dos? —¿Quieres saberlo? —Si.

—Pues uno me dió un papel, y se me perdió... —Pues entonces... al otro. —Puede. —Sabes que aquí viene bien el cantar que dice:

Quando dos quieren á una y los dos están presentes, el uno cierra los ojos y el otro aprieta los dientes.

—En esto tiene razón. Pero antes de decidirme, pienso también en esto otro: No le niegues tú caribio al que de verdad te quiera. La que en esto se equivoca, tarde ó nunca lo remedia.

Si no comienza la corrida, me doy un sofocón, porque pareciera que aquellos indios estaban leyendo en mi pensamiento.

Ande la juega, que ya he salio el primer *paseo* de la maná *Gallardo* ó *Gallardo*, que en cuestión de sexos no puede juzgarse por los apellidos.

Y yo sin ganas de divertirme. Nada, que me haentra el *espleinter* como si fuera un inglés.

Lagartijo, primer buey, negro, listón y meano, lo picaron que era un dolor ver al pobre animal.

sutas canas, se doblaba sobre su débil pecho. Tenía inclinada la cabeza.

Cuando la levantaba para llevar el vaso á sus labios, temblaba su mano, y el vaso chocaba contra sus dientes.

Vase entonces aparecer en su pálida y socavada mejilla un rosetón de fuego, producido por una enfermedad lenta ó por una embriaguez naciente.

Veíanse también sus altagargados y hundidos ojos privados de brillantez y de expresión.

El desventurado contemplaba enteramente absorto aquel bullicioso tropel que se agita delante de sí; después volvía á inclinarse la cabeza, mientras que un confuso murmullo se deslizaba por entre sus descoloridos labios.

Habiérase dicho que nada oía de cuanto á su alrededor pasaba; pudiera haberse asegurado también que nada oía de los alegres clamores que resonaban en la estancia.

Correspondían exactamente á aquella indiferencia los parroquianos de los Cuatro hijos de Aymón, no tomándose el menor cuidado en observar su taciturno y lúgubre humor; ellos no pensaban más que en hacer grata todo lo posible la velada del lunes de carnaval.

Todos los circunstantes estaban adornados con diversidad de trajes, y la observación que el tabernero de la Girafa había hecho á M. de Reinhold para que cambiase el suyo, podría parecer poco justa y exacta, puesto que no hubiera por cierto llamado la atención en la taberna de los Cuatro hijos de Aymón uno de sus parroquianos, que allí hubiese concurrido en traje de caballero.

Cualquiera clase de vestidos, cualquiera categoría de trajes estaba admitida.

Las blusas de muchos de aquellos hombres ocultaban más de un frac negro y más de una elegante levita.

Sin embargo, Johann había tenido razón; un incógnito vestido con esmero y

«Pero que mal, cabayero! Pues ¿y los palos? Antón y Mogino! Este le trompó el toro y cayó al suelo, y hubiera sufrido una tropelia del bruto, sin el oportuno capote de Angellio Pastor, que escuchó nálmás.»

Cara Ancha, con el traje que dije que dijeron antes, trasteó mal, pero le dió una estocada honda, arrancando, que resultó con tendencias, descabellando al tercer intento.

Carbonero. Un choto, y lleno de *junos*, negro el, bragao el, cornicortito el, y blando el, se arrimó él siete veces á los piqueros y mató dos desgraciados animales, por mal nombre caballos.

De como pararon *Pito* y *Ojitos* no quiero acordarme.

Angel, que iba hecho un lío por el traje, lo pasó con inteligencia, es decir, con muchas; pero sabiendo las malas condiciones del pavo, se arrimó él siempre al herir, y como humillaba el toro y el matador no entraba en el terreno de la verdad, aburría á todo el mundo.

Ramonero, como los anteriores, negro, con bragas.

Pero, señor; este Sr. Gallardo más que vacada debe tener una carbonería! ¿Cuánto tizo!

Pues nada, igual mala faena que sus hermanos.

Nada notable ni en varas ni en palos, y Mazzantini, de azul turquí calandria viuda con oro, desplegó la muleta en los propios hocicos de la res; pero á renglón seguido hizo dos extraños, así como de miedo, que destruyeron el efecto.

Lo pasó por lo mediano, dió un buen pase de pecho obliquo, y señaló buenos pinchazos á volapié, y descabelló al segundo intento.

Estornino Otro tizón, con ceniza en la barriga, abierro de cuerna, y bravo y tardo; tomó diez varas; una superior de *Badila*. Solo un buen par de Mogino, cuarteando y llegando á la cara. Antón, malito de suyo.

Y ¿Cara-Ancha? Pues le dió un ignominioso golleteazo.

¿No ve usted Sr. José, que la sangre no agrada á la vista, como diría un vizcaíno?

Veneno, igual color, y como los anteriores.

Siete puyazos sin voluntad ni bravura, aunque apretó en una vara.

Continúo no queriendo acordarme ni de *Ojitos*, ni del *Pito*, pero, qué malitos; qué malitos!

Y allá va Pastor, ¿Quién sabe do va?

Muchos pasés, ó pasás; como ustedes quieren y desde la estación de las Delicias. ¡Qué delicia, hombre! Se tiró y largó una dolorosa *mater*, que el puntillero tuvo la bondad [Dios se lo pague] de ahondar desde la barrera.

Herrador, ¿negro? No señor, ensabanado, con sus botines, como un caballero que yo conozco, por habérmelo presentado de lejos su señora.

¡Y qué cuernos tenía! El toro, se entiende.

Abundantito estaba el animal de adornos. Por ser de aquel color nudoso verio, porque salió de los encierros de noche.

Dicen que tomó cuatro varas y le pusieron tres pares de palos, y que Mazzantini lo remató de cualquier modo; yo no sé si será verdad esto, porque tan aburrido estaba, que no me fijé.

Hoy día la alternativa, porque me han dicho que todos los aficionados á toros tienen mal o-rádon, y como yo no quiero pasar por esto, me retiro de la afición.

¿Que no? Pues yo digo que sí. Presento á ustedes, y le cedo los trastos, á mi amigo.

P. p.

Acabó Brasas: seale la tierra leve.

Entre bastidores

Esta noche se cantará en el teatro de la Alhambra *La Traviata*, que seguramente interpretará á maravilla la Srta. Fous la rufé de protagonista, y esto será una gran prueba de su talento, porque el carácter del personaje que ha de interpretar es del todo opuesto al suyo.

La acompañarán los Sres. Montiano y Bachs.

La representación en el teatro de Eslava de *La vida madrileña* fué un triunfo para

que de pronto se hubiese presentado en la taberna, hubiérase atraído todas las miradas excitando la desconfianza general.

Por otra parte, el caballero era demasiado conocido en el Templo para dejar de poderse encontrar con alguno que le señalase con el dedo, y su prudencia no le permitía á Johann que su principal fuese reconocido por todos.

Mediando esta diferencia de trajes entre los hombres, ya puede conocerse que era todavía más notable la que existía en las mujeres.

Mezclábanse allí la más innoble revendedora con la obesa matrona cubierta con su mantón de cuadros y su pañuelo de percal en la cabeza; al lado de una viaracha modista figuraba alguna que otra sefiorona, que parecía haber sido transportada allí desde el barrio de San Honorato.

Pero todas estas partes diversas se hallaban en perfecta armonía y en edificante fraternidad; la gran señora tuteaba á la comadre, y buenamente correspondía ésta á aquella rara confianza.

Creemos que no será inútil decir que el baile estaba bastante desordenado; pero sin embargo, no traspasaba los límites impuestos á los aficionados á bailes públicos por la inteligente autoridad de los individuos de la municipalidad; á más, no dejaban de moderarse los gestos por respeto á la majestad del carácter de la viuda Taburot, la que interrumpía su lectura para beber un trago de té con rom, y repetir con acento de emperatriz:

—¡No hagáis bestialidades!

Dicho esto volvía á continuar su lectura del periódico contra los jesuitas.

Por tanbuen muy bien las modistas aunque al descuido, y los caballeros añaden algo nuevo y agradable á lo erótico, pero las figuras y movimientos de estas parejas, no eran, sin embargo, tan pronunciadas como los que se ejecutan en esos interesantes bailes del Prado y de la

Juana Pastor, que lució dos valiosos trajes y la aplaudió mucho el público.

En Lara (teatro) siguen haciendo las delicias del público Balbina Valverde y la Górriz.

Y el público se divierte y aplaude.

En el teatro de Recoletos, nada; no sabemos lo que pasa.

En el teatro de Maravillas... la *maravilla* de un equilibrista y un prestidigitador.

¿Qué novedad! Y lo peor del caso es que el público no se mostró complacido.

En el Circo Hípódromo de Verano dos llenos ayer, y otro que se prepara para esta noche porque la función se compondrá de trabajos nuevos y escogidos.

El teatro de Apolo, esperando á que el tiempo concluya con los llenos en Felipe, para abrir sus puertas con la compañía que actúa en éste, y con las obras que en éste hacen, reformadas convenientemente.

En el de la Princesa *Nabuco*, ópera antigua de Verdi, ya saben ustedes, la de la introducción que se hizo célebre... y pasó de moda.

En una palabra, resucitando muertos. Y nada más por hoy.

Felipe.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

PREPARADOS DE PEPTONA.—Véase el anuncio.

VINOS SUPERIORES DE MESA.—Véase el anuncio.

DR. MORALES.—Carretas, 39.—Véase el anuncio.

RELOJES DE LOSADA.—Montera, 28.

DR. GONZ.—Montera, 11.—Véase el anuncio.

LA FUNERARIA.—Preciados, 70, hoy 64.—Véase el anuncio.

AVISO El folleto sobre la *Antonia* y su *frontero* se remite franco á toda persona que lo pida, rue Taburot, 81, PARIS.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Princesa.—8 1/2.—7.ª de abono.—T. 1.ª—*Il Nabuco*.

Alhambra.—8 1/2.—F. 18.—T. 3.ª—*Traviata*.

Lara.—8 1/2.—T. 2.ª impar.—*Niña Pancha*—*La almoneda del diablo*—*Las colorines*.

Eslava.—8 1/2.—T. 3.ª impar.—*Coro de señoras*—*Comici tronati*—*La vida madrileña*—*Quien fuera libre!*

Felipe.—8 1/2.—*La gran vía*—*Los valientes*—*Seguidillas*—*La gran vía*.

Maravillas.—8 1/2.—*La dirá*—*Amantes americanos*—*Cielón XXII*—*En el nombre del Padre*—*(Segundo acto de la misma)*.

Circo Hípódromo de Verano.—(Paseo del Prado, junto á Dos de Mayo).—8 1/2.—Debut de M. Freire—Charivari cómico semanal por todos los clowns. Mlle. Rozantti. La barra fija y variados ejercicios.

Guinol.—(Paseo del Prado, frente al Botánico).—Funciones lindísimas desde las cinco de la tarde, y á las nueve de las noches *La careta negra*.

MADRID

TIPOGRAFÍA DE ALFREDO ALONSO
Calle del Soldado, núm. 8.

FOLLETTIN DE LA OPINION 121

EL

HIJO DEL DIABLO

Esta sala tenía por adornos tres cuadros que contenían inscripciones adornadas con muchos rasgos de pluma.

La primera de estas inscripciones decía:

AQUI NO SE FUMA CUANDO HAY SEÑORAS

La más notable entre estas inscripciones era un reglamento manuscrito para el juego de billar.

A la izquierda de esta primera pieza había una sala espaciosa, situada también al nivel del patio.

Allí estaba la viuda Taburot, sentada detrás de un mostrador rodeado de una barandilla de metal y cubierto de botellas de licores.

La viuda M. Taburot, era una mujer de más de cincuenta años, y de digna y varonil fisonomía: los parroquianos más antiguos de los hijos de Aymón, recordaban haberla visto siempre detrás de aquel mostrador. Sin embargo, ella pretendía ser viuda de un Capitán de la Guardia Imperial, en fe de lo cual tenía colgado en su alcoba un retrato del Emperador.

Cuando hablaba de Napoleón solía decir: aquel...

Aparte de su opinión política, tenía una papalina adornada con anchas y lar-

gas cintas de diabólico gusto, y una afición desmedida por el aguardiente.



PEPTONA DE CARNE

CARNE DE VACA DIGERIDA ARTIFICIALMENTE con el auxilio de los fermentos digestivos.

Es de infalible resultado en las convalecencias de largas enfermedades, anorexia; cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, último período de la cirrosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad; cuando se quieren levantar rápidamente las fuerzas de un enfermo; tisis; consunción y otros muchos que el médico es el llamado a indicar en las distintas enfermedades que la humanidad padece.

Primera y única fabricación en España de las PEPTONAS y sus preparados: Farmacia y Laboratorio de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.



PEPTONA DE LECHE

LECHE DE VACAS DIGERIDA ARTIFICIALMENTE con el auxilio de los fermentos digestivos.

Conteniendo la leche todos los elementos indispensables para la perfecta nutrición, es de indisputable valor en las enfermedades de los niños, y cuando se trata de sostener una dieta láctea, que pocos estómagos toleran en la cantidad necesaria para reparar las fuerzas de un enfermo.

Es también de gran utilidad en los catarros intestinales y en los casos de debilidad extrema de los ancianos.

Primera y única fabricación en España de las PEPTONAS y sus preparados: Farmacia y Laboratorio de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.

VINO DE PEPTONA DE ORTEGA

Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago, es altamente nutritivo y facilita la digestión. Es tan agradable como el mejor de pstr.



LOS CONVALECENTES se reponen prontamente tomando el VINO, que alimenta y da tonicidad al estómago, preparándose para recibir la alimentación ordinaria.

LAS PERSONAS DEBILITADAS por excesos ó por el trabajo necesitan aumentar la nutrición con el VINO DE PEPTONA.

LAS EMBARAZADAS deben emplearlo todo el tiempo que dure el embarazo para que su naturaleza no se destruya.

Contiene los vómitos, y de consiguiente aumenta la nutrición.

LAS SEÑORAS QUE DAN DE MAMAR á sus hijos deben usarlo constantemente para que la leche sea más nutritiva; los niños se crien sanos y robustos, y tiene la ventaja de que aumenta la secreción.

Los niños en los primeros años deben tomar constantemente el vino de Pepton.

LOS ANEMICOS deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las propiedades nutritivas del anterior, más la reconstituyente del hierro.

DEPÓSITO GENERAL en España: Farmacia y Laboratorio químico de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.



CHOCOLATE ALIMENTICIO DE PEPTONA 4 ptas.

Se recomienda al instante y en condiciones de ser completamente asimilados. En todos los casos deben procurarse emplearlos tan pronto como se advierte deficiencia en la nutrición, cualquiera que sea la causa que la produzca, en la seguridad de que ha de ser agredido nuestro consejo.

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar.



AL PÚBLICO.

señanza p ática ó teórica de todos los sistemas de fabricación según los últimos adelantos de tan importante industria, é igualmente del inglés, por el cual se obtienen jabones cocidos, de inmejorable calidad, á precios baratísimos.

Fábrica: Calle de Gonzalo de Córdoba, 5.

Depósito, Cuesta de Santo Domingo, 18.

ADVERTENCIA.

No confundir nuestro jabón glicérico con el camama jabón de coco, blanco ó amarillo, que es inútil para el lavado de ropas, y rehusar por no legítimo todo jabón que no lleve estampado en cada trozo nuestro nombre y marca de fábrica.

DR. MORALES.

Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, breve y radical.

ACREDITADO EN MILES DE ENFERMOS

Calle de Carretas, núm. 39, principal.

Las célebres

PILDORAS TÓNICO-GENITALES, PARA CURAR LA IMPOTENCIA.

DEBILIDAD, ESPERMATORREA Y ESTERILIDAD. Se venden en las principales boticas de España, á TREINTA REALES caja.

COMPANIA COLONIAL.

LOS MEJORES CHOCOLATES CAFÉS Y TES.

26 MEDALLAS DE PLATA.

Depósito general, CALLE MAYOR, 18 y 20.

SERVICIOS

DE LA

Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA, CON ESCALAS Y EXTENSION A

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

SALIDAS TRIMESTRALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Santander el 22, Coruña el 24, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Barcelona, el 22, y Cádiz el 24, para Puerto-Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce; y para Habana con extensión á Santiago, Gibara y Nuevas, así como á la Guaira.
Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

Viajes del mes de Setiembre.

El 10, de Cádiz, el vapor España; el 20 de Santander el Ciudad de Cádiz; el 30, de Cádiz, Ciudad Condal.

VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

Port-Said y Singapore, y servicio á Ilo-Ilo y Cebu.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.

El vapor Isla de Panay, saldrá de Barcelona el 1.º de OCTUBRE.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pesajeros, á quienes la Compañía les ofrece alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en BARCELONA: La Compañía Trasatlántica, Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—CADIZ: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—MADRID: Don Julian Moreno, Alcalá.—LIVERPOOL: Sres. Larinaga y Compañía.—SANTANDER: Angel B. Perez y Compañía.—CORUNA: D. E. da Guarda.—VIGO: D. R. Carreira Irragorri.—CARTAGENA: Bosch, hermanos.—VALENCIA: Dart y Compañía.—MANILA: Sr. Administrador general de la Compañía.



TENIA Ó SOLITARIA. Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS de MORALES MIQUEL. Arenal, 4, Madrid, y principales 60 ca. franco, y por 65, se remite certificado á provincias.

Males Venereos.

Dr. Barragan. Consulta de 10 á 11 y de 5 á 9. Corredora Baja, 22, principal. Consulta por correo.

SE ALQUILAN

camas y toda clase de muebles.—Concepcion Jerónima, 7.

BIBLIOTECA CLASICA.

LA BIBLIOTECA CLASICA se publica en tomos en 8.º elegantemente impresos en papel satinado, de 400 á 600 páginas.

Las traducciones están hechas directamente del idioma en que fueron escritos los originales y por las personas más competentes.

El precio de cada tomo en rústica es de tres pesetas, comprándolo á los libros correspondientes.

Haciendo el pedido directamente al editor, D. Luis Navarro, calle de Isabel la Católica, 25, Madrid, y remitiendo el importe al hacerlo, dos pesetas y cincuenta céntimos. Encuadernados en tela, tres pesetas y cincuenta céntimos.

Se publica un tomo cada mes.

Puede hacerse la suscripción recibiendo el suscriptor mensualmente los tomos que desee.

El suscriptor no está obligado á adquirir más tomos de los publicados ó que en adelante se publiquen, que los que sean de su agrado.

Todos los tomos se venden separadamente.

Obras Publicadas.

CLÁSICOS GRIEGOS.—HOMERO: La Iliada, traducción en verso de Hermosilla, 8 tomos.—HERÓDOTO: Los nueve libros de la historia, traducción del P. P. 2 tomos.—PLUTARCO: Las vidas paralelas, traducción de Ranz Romaniños, 5 tomos.—ARISTÓFANES: Teatro completo, traducción de Barbañán, 3 tomos.—ESQUELO: Teatro completo, traducción de Brieva Salvatierra, 1 tomo.—POSTAS BUCÓLICAS GRIEGAS (Demócrito, Bión y Mosco), traducción en verso de Montes de Oca, 1 tomo.—XENOFONTE: Historia de la entrada de Ciro en Asia, La ciropeida, traducción de Gracian, 2 tomos.—LUCIANO: Obras completas. Se ha publicado el tomo primero.—PISARRO: Odas, traducción en verso de Montes de Oca, 1 tomo.—ARIANO: Las expediciones de Alejandro, traducción de Barbañán, 1 tomo.—POSTAS LÍRICAS GRIEGAS: Anacreonte, Safo, Tirteo etc., traducción en verso de Barbañán, Montes de Oca y Canga Argüelles, 1 tomo.—POBIO: Historia Romana, traducción de Rui Bamba, 8 tomos.

CLÁSICOS LATINOS.—VIRGILIO: La Eneida, traducción en verso de Caro, 2 tomos.—ÉLOGOS y gérgicos, traducción en verso de Hidalgo y Caro, 1 tomo.—CICERÓN: Obras didácticas, traducción de Menéndez Pelayo, 2 tomos.—Obras filosóficas, traducción de Menéndez Pelayo, Valbuena y Navarro, 4 tomos.—Epístolas familiares, traducción de Simón Abril, 2 tomos.—Cartas políticas, traducción de Navarro, 2 tomos.—TACITO: Los Anales, traducción de Coloma, 2 tomos.—Las Historias, traducción de Coloma, 1 tomo.—SALUSTIO: Conjuración de Catilina.—GUERRA DE JUGURTA, traducción del Infante D. Gabriel, 1 tomo.—CÉSAR: Los comentarios, traducción de Goya Munizán, 2 tomos.—SUTONIO: Vida de los doce Césares, traducción de Castilla, 1 tomo.—SESTO: Tratados filosóficos, traducción de Navarro y Navarro, 2 tomos.—Epístolas morales, traducción de Navarro, 1 tomo.—OVIDIO: Las Heroides, traducción en verso de México, 1 tomo.—FLORO: Compendio de la historia romana, traducción de Díaz Jimenez, 1 tomo.

CLÁSICOS ESPAÑOLES.—CRISTÓBAL: Novelas ejemplares y viajes del Farnaso, 2 tomos.—CALDERÓN: Teatro selecto, 4 tomos.—HERNÁNDEZ: Méndez, 4 tomos.—OBRAS EN PROSA, 1 tomo.—QUERO: Obras satíricas y festivas, 1 tomo.—QUINTANA: Vida de españoles célebres, 2 tomos.—DUQUE DE RIVAS: Sublevación de Nápoles, 1 tomo.—ALCALÁ GALLIARDO: Recuerdos de un anciano, 1 tomo.—MELOR: Guerra de Cataluña política y militar, 1 tomo.

CLÁSICOS INGLESES.—MACAULAY: Estudios literarios, históricos, políticos, biográficos y críticos, traducción de Juberías Bender, 5 tomos.—Discurso parlamentario, traducción de Lopez, 1 tomo.—Vida de políticos ingleses, traducción de Juberías, 1 tomo.—Historia de la revolución de Inglaterra, traducción de Juberías y Lopez, 4 tomos.—Reinado de Guillermo III (continuación de la Historia de la revolución de Inglaterra), traducción de Lopez, 6 tomos.—MILTON: El Paraíso perdido, traducción en verso de Escobiquiz, 2 tomos.—SHAKESPEARE: Teatro selecto, traducción de Macpherson, 8 tomos.

CLÁSICOS ITALIANOS.—MANZONI: Las novias, traducción de D. Juan Nicasio Gallego, 1 tomo.—La moral católica, traducción de Navarro, 1 tomo.

CLÁSICOS ALEMÁNES.—SCHILLER: Teatro completo, traducción de Mier, 3 tomos.—HEINE: Poemas y fantasías, traducción en verso de Herrera, 1 tomo.

CLÁSICOS FRANCÉSES.—LAMARTINE: Ciudadanos y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 tomos.

Ultramarinos y Confiteria

CARLOS PRATS

ARENAL, 8, MADRID.

Gran almacén por mayor y menor de toda clase de productos coloniales y extranjeros: secos salchichones de Lyon, Bolonia y Vich, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesan, Pescas los en conserva de las más conocidas fábricas del reino y extranjero. Gran variedad en ricos vinos de Champagne, Burdeos, Borgña, Oporto, Madera, Rhin, Tokai, Jerez y Málaga.

Completo surtido en Cognac, Rom, Marrasquino, Chartreuse, Aniseta Cumin de Riga y cuantos licores se conocen del reino y extranjeros. Especialidad en galletas inglesas de la acreditada casa de Huntley y Palmers. Depósito de la renombrada cerveza inglesa de Bass et Cos.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

HIERRO DIALIZADO ORTEGA
CLOROSIS, ANEMIA,
EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE
Precio del frasco, 4 y 2,50 ptas.
Pídase HIERRO dializado ORTEGA.
Farmacia de ORTEGA, Leon, 13, Madrid.

LA FUNERARIA.

PRIMERA EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES.

FERNANDEZ Y SOLER, Preciados, 70, hoy 44.



Talleres y cocheras, D. Martín 61 y 65, (Argüelles).
Sucursales, Hermosilla, 6, y Desaguado, 29.

SERVICIO PERMANENTE.—Teléfono núm. 225.

PETROLEO.

Gran despacho de la primera refinería de España, de los Sres. Deutch y Comp.
Se sirve á domicilio en latas de 18 litros, según vienen de la refinería, á 12 pesetas.
13.—MESON DE PAREDES.—13.

MADRID.

Dr. GOÑI.

Especialista en las vías urinarias y de la matriz.

Montera, 11, segundo, y Alcalá, núm. 81. Para los pobres.

CAMAS

Y COLCHONES DE HIERRO.

Calle de Espoz y Mina, 5. La casa más acreditada, más surtida y que vende más barato muebles de hierro para jardín. Se hacen expediciones á provincias.

LA VERDAD

EN

VINOS DE VALDEPENAS.

A. Caminero y C.º

Se remiten directamente desde las bodegas pidiendo desde una arroba. Único depósito en Madrid, Calle del CARBON, 1, MADRID.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 8 DE SETIEMBRE DE 1886

FONDOS PÚBLICOS		ÚLTIMO PRECIO	ACCIONES		CAPITAL PAGO	ÚLTIMO PRECIO	OBLIGACIONES		VALOR NOMINAL	ÚLTIMO PRECIO
100 interior.....	61.15	Compañía general de Tranvías.....	250	475	500	40	FERRO CARRILES.....	475	475	
En títulos pequeños.....	61.25	Tranvía de Estaciones y Mercados.....	500	40	500	40	Langreo n.º 1 á 4.000.....	475	475	
100 exterior.....	62.45	Neveras de Guadarrama.....	50	50	500	40	Madrid á Zaragoza y Alicante n.º 1 á 4.000.....	475	475	
En títulos pequeños.....	62.45	Fomento del puerto de Pasajes.....	500	50	500	40	Id. 2.º á 4.000.....	475	475	
100 amortizable.....	77.70	Cataluña general de crédito.....	50	50	500	40	Id. 3.º á 4.000.....	475	475	
En títulos pequeños.....	77.75	Vega de Lebrija.....	50	50	500	40	Id. 4.º á 4.000.....	475	475	
Bill. Isla de Cuba.....	93.75	Pantano de Puentes.....	500	50	500	40	Id. 5.º á 4.000.....	475	475	
Del Tes. Aduanas de Cuba.....	32.00	Pesquería canario-africana.....	500	50	500	40	Id. 6.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.00	Crédito general (1.º serie).....	500	50	500	40	Id. 7.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Sociedad general de obras públicas.....	500	50	500	40	Id. 8.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Tabacos de Filipinas.....	500	50	500	40	Id. 9.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Terrenos de Nipe (Cuba).....	500	50	500	40	Id. 10.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Sociedad matritense de Electricidad.....	500	50	500	40	Id. 11.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Fraser y Neave.....	500	50	500	40	Id. 12.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Langreo.....	475	475	500	40	Id. 13.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Alar á Santander (a.º compañía).....	475	475	500	40	Id. 14.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Madrid á Zaragoza y Alicante.....	475	475	500	40	Id. 15.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Sevilla á Jerez y Cádiz (a.º compañía).....	475	475	500	40	Id. 16.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Norte de España.....	475	475	500	40	Id. 17.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Ideu nuevas acciones.....	475	475	500	40	Id. 18.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Tudela á Bilbao.....	475	475	500	40	Id. 19.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Lérida á Reus y Tarragona.....	475	475	500	40	Id. 20.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Silla al puerto de Cullera.....	475	475	500	40	Id. 21.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Ferro carriles andaluces.....	475	475	500	40	Id. 22.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Asturias Galicia y León.....	475	475	500	40	Id. 23.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Madrid á Cáceres y Port. (hip.).....	475	475	500	40	Id. 24.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Cuenca á Val. y Ter. 2.º serie.....	475	475	500	40	Id. 25.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Zafra á Huelva.....	475	475	500	40	Id. 26.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 27.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 27.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 28.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 28.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 29.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 29.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 30.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 30.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 31.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 31.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 32.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 32.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 33.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 33.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 34.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 34.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 35.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 35.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 36.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 36.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 37.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 37.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 38.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 38.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 39.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 39.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 40.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 40.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 41.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 41.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 42.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 42.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 43.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 43.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 44.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 44.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 45.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 45.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 46.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 46.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 47.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 47.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 48.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 48.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 49.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 49.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 50.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 50.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 51.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 51.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 52.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 52.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 53.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 53.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 54.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 54.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 55.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 55.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 56.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 56.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 57.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 57.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 58.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 58.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 59.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 59.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 60.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 60.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 61.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 61.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 62.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 62.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 63.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 63.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 64.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 64.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 65.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 65.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 66.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 66.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 67.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 67.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 68.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 68.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 69.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 69.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 70.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 70.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 71.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 71.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 72.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 72.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 73.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 73.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 74.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 74.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 75.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 75.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 76.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 76.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 77.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 77.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 78.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 78.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 79.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 79.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 80.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 80.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 81.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 81.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 82.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 82.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 83.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 83.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 84.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 84.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 85.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 85.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 86.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 86.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 87.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 87.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 88.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 88.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 89.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 89.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 90.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 90.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 91.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 91.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 92.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 92.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 93.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 93.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 94.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 94.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 95.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 95.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 96.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 96.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 97.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 97.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 98.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 98.º á 4.000.....	475	475	
Deuda de Cuba, 2.º, anual y 7.º, amort.....	32.70	Id. 99.º á 4.000.....	475	475	500	40	Id. 99.º á 4.000.....	475	475	